



OTRA MIRADA AL ABORTO

Eres único

Desde los primeros momentos de tu existencia, tenías todo el ADN que determinaría tu sexo, tus rasgos faciales, tu físico y el color de tu piel, cabello y ojos. A los 24 días, tu corazón comenzó a latir. A las 8 semanas, todos tus órganos estaban presentes, y tus huellas digitales únicas se estaban formando. Los ultrasonidos muestran que, a las 18 semanas, puedes nadar, dar volteretas, chuparte el pulgar e incluso cubrirte los oídos si escuchas música alta”. Si hubieras nacido tan sólo 23 semanas después de la concepción, tus probabilidades de supervivencia serían del 50 al 80 por ciento; a las 25 semanas, de más del 90 por ciento, y eso que todavía faltan *meses* para el nacimiento a término.¹

Ahora bien, si alguien toma la vida de una persona inocente después de que él o ella nace, es contra la ley; pero si es algunos minutos justo antes del nacimiento es legal hacerlo en muchos estados y se llama aborto.

El aborto y la Ley

El fallo de la Corte Suprema en el caso *Dobbs vs. Jackson Women's Health Organization* acabó el régimen nacional, de casi cincuenta-años, del aborto a solicitud que se inició con la decisión *Roe vs. Wade* en 1973. Este régimen estaba basado en la opinión indefendible de que la Constitución de EE. UU. de manera implícita prohíbe al gobierno proteger al niño en el seno materno de la violencia del aborto. La Corte Suprema con *Dobbs* concluyó que no hay nada en el texto de la Constitución, en la historia, en la tradición jurídica de EE. UU. ni en los precedentes de la Corte que justifiquen la posición extrema de *Roe*.

Con *Dobbs*, la Corte Suprema remitió la cuestión del aborto a la decisión de los representantes electos del pueblo en el ámbito federal y estatal.

Tomará tiempo para que la decisión *Dobbs* se complete y habrá muchas variaciones en cómo los estados tratarán el aborto. Mientras tanto, el aborto es legal en más estados en que no lo es, y se necesita más trabajo en los meses y años venideros.

Efectos del aborto

El aborto resulta en la muerte de un niño. En muchas madres, el aborto causa un trauma emocional, psicológico y espiritual severo y duradero. Muchas mujeres sienten culpa, vergüenza y pena abrumadoras. También se han documentado otros efectos: depresión, aislamiento de los demás, trastornos de la alimentación, conductas de autocastigo como hacerse “cortadas”, disfunción sexual y problemas con la intimidad, dependencia del alcohol y las drogas, problemas de vinculación afectiva con los otros hijos o con los posteriores, pesadillas relacionadas con el aborto, y otros problemas para dormir.²

Las relaciones familiares pueden sufrir a medida que el padre del niño abortado, los abuelos u otros familiares experimentan su propia culpa, dolor o pérdida. Incluso si la madre mantiene en secreto su aborto, los familiares pueden angustiarse por los cambios en el comportamiento y la salud mental o emocional de la madre.³

Lo que la Iglesia enseña

La Iglesia siempre ha enseñado que toda vida humana es preciosa y digna de protección. Todo aborto intencional es gravemente malicioso.⁴ En abril de 2018, el papa Francisco escribió: “La defensa del inocente que no ha nacido... debe ser clara, firme y apasionada, porque allí está en juego la dignidad de la vida humana, siempre sagrada, y lo exige el amor a cada persona más allá de su desarrollo”.⁵

La Iglesia no aborda las difíciles decisiones sobre el embarazo con una falsa mentalidad de “o el uno o el otro”, enfrentando a la madre con el niño. Por ejemplo, un bebé concebido por violación no es un agresor que merezca la muerte por aborto. Es inocente, como su madre. Ambas merecen atención y apoyo compasivos, no más violencia. El aborto no trae sanación o paz, pero ambas se pueden encontrar en la valiente decisión de dar a luz al bebé.

Hoy, muchos bebés con diagnóstico prenatal de discapacidad son abortados. Los asustados padres, inseguros de su capacidad de cuidar de un niño así, pueden confiar en que Dios les dio a ellos este hijo por alguna razón. Padres que crían a niños con discapacidades a menudo escriben sobre las alegrías inesperadas y el efecto transformador en sus familias.⁶

Incluso cuando las discapacidades son tan severas que es probable que el bebé muera antes o poco después del nacimiento, “muchos padres que llevaron sus embarazos a término dicen que proteger a su hijo y honrar su vida natural, sin importar cuán breve sea, fue profundamente sanador”.⁷

En muy raras ocasiones, continuar un embarazo puede poner en riesgo la vida de la madre, por ejemplo, debido a un embarazo tubárico o un cáncer uterino agresivo. Es moralmente lícito eliminar la amenaza para la vida de la madre extrayendo el útero canceroso o la trompa de Falopio donde se implantó el niño, aunque sea previsible que el niño muera como resultado

indirecto e involuntario de dicha cirugía. Pero el aborto –el quitar directa e intencionalmente la vida a un niño– nunca es moralmente permisible.

¿Qué podemos hacer?

¡Amar a ambos! Apoyen a las mujeres que necesitan ayuda durante y después de embarazos difíciles a través del trabajo de su oficina diocesana de Respetemos la Vida y los centros locales de cuidado del embarazo.

Edúquense ustedes mismos y a otros sobre las dificultades que algunas personas sufren después del aborto, y averigüen dónde referir a quienes buscan ayuda en www.esperanzaposaborto.org. Si se sienten llamados a apoyar su ministerio local, comuníquense con su oficina diocesana del Proyecto Raquel para saber cómo podrían ayudar.

Manténganse informados sobre legislación federal clave y los registros de votación de sus representantes elegidos visitando www.humanlifeaction.org y www.usccb.org/prolife. Manténgase actualizado sobre asuntos de su estado inscribiéndose para recibir información de la conferencia católica de su estado o de la oficina diocesana provida.

Y lo más importante reza diariamente por el final del aborto, para que todas las madres y niños conozcan el amoroso apoyo de la comunidad de la Iglesia, y que todas las personas que sufren después del aborto encuentren sanación y paz.

Catecismo de la Iglesia Católica, segunda edición © 2000 LEV-USCCB. Se utiliza con permiso. Extracto de Gaudete et exsultate © 2018, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad de Vaticano. Se utiliza con permiso. Se reservan todos los derechos. Foto: g-stockstudio/iStock/Thinkstock. Modelo utilizado únicamente con fines ilustrativos. La foto se utiliza con permiso. Se reservan todos los derechos. Copyright © 2022, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Se reservan todos los derechos.

1 “Fetal Development,” Perinatology.Com; <http://perinatology.com/Reference/Fetal%20development.htm>; J.L. Hopson, “Fetal Psychology,” *Psychology Today*, sept. 9, 1998 (última revisión 9 de junio de 2016); <https://www.psychologytoday.com/us/articles/199809/fetal-psychology>.

2 D.P. Sullins, “Abortion, substance abuse and mental health in early adulthood: Thirteen-year longitudinal evidence from the United States,” *SAGE Open Med*, 23 de septiembre de 2016; <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/2050312116665997>; P.K. Coleman et al., “Women Who Suffered Emotionally from Abortion: A Qualitative Synthesis of Their Experiences” *Journal of American Physicians and Surgeons* 22:4 (2017) 113-118; <http://www.jpands.org/vol22no4/coleman.pdf>; G. Pike, “Abortion and Women’s Health,” Society for the Protection of Unborn Children, 2017; <https://www.spuc.org.uk/abortion/~media/C69E4B25A78D433F94780BD29240CA21.ashx>.

3 P.K. Coleman et al., “Women Who Suffered Emotionally from Abortion: A Qualitative Synthesis of Their Experiences” *Journal of American Physicians and Surgeons* 22:4 (2017) 113-118; <http://www.jpands.org/vol22no4/coleman.pdf>; P.K. Coleman et al., “Induced Abortion and Intimate Relationship Quality in the Chicago Health and Social Life Survey,” *Public Health* 123:4 (2009) 331-8; <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19324381>.

4 *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2da. ed., 2271.

5 Papa Francisco *Gaudete et Exsultate*, Libreria Editrice Vaticana), 101.

6 Vee también: Conferencia de obispos católicos de los Estados Unidos, “Un Regalo Perfecto” (Washington, D.C.: Conferencia de Estados Unidos de Obispos católicos, 2018).

7 United States Conference of Catholic Bishops, “Para apoyar a familias con un diagnóstico prenatal”, (Washington, DC: United States Conference of Catholic Bishops, 2015).



UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS
Secretariat of Pro-Life Activities | usccb.org/prolife